



# Mosca de los Cuernos: La responsabilidad de manejar bien los insecticidas

**Dr. Santiago J. Bordaberry**

No debe haber productor ganadero o lechero que no haya detectado que los insecticidas que utilizaba con éxito para el tratamiento de la mosca de los cuernos, haya disminuido el efecto en el tiempo en los últimos dos años. Este fenómeno, conocido como resistencia, fue comprobado por un equipo integrado por un especialista norteamericano y un equipo del DII.AVE éste año en varios puntos del país. Pero esto sucedió con uno de los insecticidas, la Cipermetrina, que es el mosquicida más ampliamente utilizado en nuestro país, mientras que también se comprobó que los fosforados sí tienen un buen efecto. Como es el arma que nos queda, tenemos una gran responsabilidad en cuidar su efectividad.

## La mosca llegó para quedarse

No hay mecanismo ni tecnología disponible en el mundo que permita la erradicación de la mosca de los cuernos, por lo que vino para quedarse y tenemos que aprender a vivir con ella.

Hay otras moscas, como las de la bichera, que sí es erradicable, como lo hicieron en Norteamérica irradiando moscas macho para esterilizarlas y así imposibilitar su reproducción por competencia al ser liberadas en zonas estratégicas. Pero las moscas de los cuernos se reproducen varias veces en su vida, no como la mosca de la bichera que lo hace una vez y muere, y además la población de mosca de los cuernos es mucho mayor, lo que imposibilita la estrategia por una cues-

tion de logística.

El otro factor que dificulta su erradicación es la distancia que vuela, que dificulta las estrategias por zonas. Está claro de que desde que ingresó al Uruguay en 1991, la mosca llegó a quedarse.

## La mosca provoca pérdidas al ganado

Si dejamos al ganado sin tratar contra la mosca de los cuernos, las pérdidas pueden ser muy importantes. Estas no son por la sangre que succionan las moscas, sino por la gran irritación que les provocan a los vacunos cuando pican, atravesando la piel intacta. Esta irritación no es igual para todas las categorías de ganado, ya que afecta más la picadura a las categorías menores que a los adultos, y aún a determinados



individuos más que a otros. Este es uno de los motivos por los cuales parasita más a los vacunos adultos: la picadura no los afecta tanto y así parasita más tranquila. El otro motivo es la mucha menor elasticidad que tienen los vacunos adultos con respecto a los jóvenes, lo que les imposibilita acceder con la cabeza a las zonas del cuerpo preferidas para parasitar: las cruces y el dorso.

Los ganados sin tratar pueden llegar a tener pérdidas de producción que significan pérdidas para el productor. Es así, por ejemplo, que en la Argentina se comprobaron diferencias de ganancia diaria de peso en novillos del orden de los 230 gramos menos en los animales no tratados. Otros estudios sitúan las pérdidas de peso entre un 23 y un 14% según las cantidades de moscas.

Pero las pérdidas también pueden ocasionarse a través de la disminución en la producción de leche y por lo tanto un menor desarrollo de los terneros destetados, así como una baja que

puede llegar a un 25% en ganado lechero en producción. Además, al afectar la ganancia de peso en los reemplazos, se demora la pubertad de las vaquillonas. En los Estados Unidos se calcula una pérdida del orden de los US\$ 730 millones. Queda claro entonces, que por las pérdidas que produce a los productores, es necesario tratar al ganado con insecticidas para las moscas de los cuernos.

### **Tratando al ganado seleccionamos a las moscas resistentes**

La mosca llegó al Uruguay con una preselección genética a favor de la resistencia, ya que en su peregrinar de Norte a Sur atravesó una zona donde los piretroides se utilizan como garrapaticidas en forma habitual, de tal manera que la población resistente se fue lentamente incrementando en las moscas que luego ingresaron al país. De hecho todavía se usan mucho los piretroides en nuestro país como garrapaticidas, y las moscas resis-

tentes se seleccionan continuamente en la zona de garrapata.

Cuando tratamos al ganado con un insecticida, matamos a las moscas susceptibles y sobreviven únicamente las resistentes. Estas a su vez se cruzan con las nuevas moscas que emergen de las pupas de las materias fecales, y así el proceso de selección se desarrolla con diferente intensidad, según las veces que tratemos al ganado.

Así que si bien tenemos que tratar al ganado para evitar las pérdidas, al hacerlo estamos seleccionando a las moscas resistentes. Resulta evidente que tenemos que hacer un balance entre las dos cosas.

### **Tenemos que tratar lo menos posible**

Imaginemos a un productor que jamás trate a su ganado con insecticida: va a tener una gran pérdida económica por el efecto de la irritación muy intensa que va a resultar de una gran cantidad de moscas. Pero a la vez no va a seleccionar las moscas por